

LUNES 20 SETIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

En Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Jerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Olivares, calle de la Concepción Geruñina, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

ADVERTENCIA.

Como habíamos ofrecido, damos hoy lúnes este número extraordinario, con el cual, y con el que dimos el mismo día de la semana pasada, quedan nuestros suscriptores indemnizados de los dos que les faltaron a consecuencia de la prisión de nuestro editor responsable.

Hemos leído la exposición que con fecha 10 de agosto último tuvieron la honra de elevar a la augusta consideración de S. M. los representantes de la industria nacional de hierro.

El documento a que nos referimos, circunspecto y razonado en el fondo, vivo y enérgico en las formas, es la deducción más cumplida de los derechos que corresponden a tan importante industria, y la justificación al mismo tiempo de sus reclamaciones.

Los firmantes de la exposición no piden una protección irritante, y que atendido el estado actual de la ciencia económica, sería un anacronismo insostenible; por el contrario, califican de absurdos los derechos que algunas partidas del arancel imponen sobre varias manufacturas de hierro extranjero; lo que la industria nacional reclama, y lo que no es posible dejar de concederle, es consideración y miramientos, y sobre todo una pauta fija e inmutable a que atenerse, y sobre la cual caminar con paso firme y seguro.

Enemigos nosotros de las prohibiciones y la protección exajerada, no titubearíamos un momento en declararnos francamente contra las pretensiones de los fabricantes, si la industria, por cuyos intereses abogan, fuera una de esas industrias parásitas que viven a expensas del Tesoro y del consumidor, y que en vez de fomentar el trabajo nacional, solo sirven para enriquecer a sus explotadores. Para industrias colocadas en condiciones tales, no solo no pediríamos nunca odiosos privilegios, sino que hasta no tendríamos inconveniente alguno en aconsejar su indirecta destrucción.

Cuando no existen elementos que favorezcan el nacimiento y desarrollo vigoroso de una industria dada, cuando hay que recurrir, a fin de comunicarle una apariencia de vida peregrina y raquítica, a medios violentos, todo cuanto han dicho los mas ardientes defensores del libre cambio para anatematizar semejante sistema, nos parece suave todavía; pero cuando el auxilio prestado por las fuerzas colectivas del país se dirige a dar empuje a una producción, cuyo desarrollo solo necesita ser negativamente protegido, a una producción que no pide mas que le desembaracen el camino, que aparten los obstáculos que detienen su marcha, y que la pongan en estado de dar los primeros pasos, nunca podremos, en nombre de una teoría, proclamar su abandono, y considerariamos como uno de los mayores desaciertos posibles el dejarla entregada a sus propias fuerzas.

Pues bien, a esta clase de industria pertenece la que ahora nos ocupa. Sus ventajosas circunstancias y los elementos que naturalmente la favorecen, prestan una sólida garantía de que la industria ferrera será, si la desgracia no lo impide, uno de los mas abundantes vendedores de la riqueza nacional. Con solo observar que asciende ya a mil millones de reales el capital en ella empleado, y que pasan de un millón las personas a cuya subsistencia provee, pueden formarse nuestros lectores una idea aproximada de la importancia de su presente y la de que habrá de alcanzar su porvenir.

En el punto a que la han elevado, los fabricantes

están en el deber, no solo por su interés personal, sino hasta por patriotismo, de trabajar incansablemente en su mejora y progresos, sin desmayar ante los obstáculos que una legislación viciosa o poco meditada pudiera oponerles. Es necesario al mismo tiempo que no libren la suerte y el éxito de la árdua empresa que han acometido al auxilio siempre costoso de la acción gubernamental, y que confíen principalmente en los recursos que les proporcionen ademas de sus capitales e inteligencia, la bondad de la causa que representan. Tampoco deben rehuir cobardemente la lucha a iguales condiciones con la industria similar extranjera. Por el contrario, en su interés está el buscar un estímulo que los tenga siempre alerta y los obligue a redoblar su actividad.

En honor suyo nos cumple manifestar que los señores que suscriben la exposición a que nos referimos, abundan, según se deduce de sus consideraciones, en las ideas que dejamos expresadas, y con gusto se ve que el interés propio no les hace incurrir en exigencias muy comunes, y por punto general peculiares a todas las industrias que litigan en nombre de su pretendido celo en favor de la prosperidad nacional.

Sentimos, por las circunstancias excepcionales en que se encuentra hoy EL DIARIO ESPAÑOL, no poder trasladar íntegro a sus columnas el documento de que se trata, redactado, según nuestros informes, por el Sr. Ordaz de Aveilla, y firmado por este señor en representación de las fábricas de fundición del Carril, y por las personas siguientes:—Por las reales fábricas de Sargadellos, Ramon Francisco Pineiro.—Por las fábricas de San Blas de Sabero, en representación de D. Santiago Alonso Cordero, Alonso Gullon.—Como socio de la fábrica de hierro del Pedroso, Matías Martínez Herraiz.—Por la ferrería de Navaducillos, J. Safont.—Por la ferrería sita en la Encomienda de Calatravas, Francisco Perez Crespo.—Por la fábrica de fundición, ferrierías y talleres de ferrería de Araya, Domingo Olartúa.—Por la fábrica de fundición de Rao, Juan Barrié y Agüero.—Por la fábrica de fierros de Mieces del Camino, su encargado en Madrid Manuel Illa de Illa.—En cambio aconsejamos su lectura, no solo en atención a su mérito literario, sino también a lo elevado y filosófico de las ideas que contiene. La teoría y la práctica están consideradas bajo un punto de vista racional, conservador y progresivo al mismo tiempo; su pensamiento es por punto general la manifestación económica de la idea política de nuestro partido. Nada de monopolio, nada de prohibiciones absurdas, nada de andadores momados piden los fabricantes de fierros; sus pretensiones son mas modestas, y al mismo tiempo mas gloriosas; piden la emancipación de la industria indígena por medio de la legalidad desarrollada conforme a la ley del progreso.

Leemos en la Epoca de ayer tarde:

«Ayer ha sido designado el magistrado de la audiencia de Madrid para presidir el jurado que ha de fallar sobre el artículo del *Heraldo*, reproducido por EL DIARIO ESPAÑOL, *Constitucional, Esperanza y Epoca*. Sabemos que mañana lunes a las doce se procederá por el corregidor de Madrid al sorteo de los jurados, al que debe preceder la recusación de la quinta parte de los ciento, si el fiscal o los acusados quieren hacer uso de este derecho. Inmediatamente después se reunirá el jurado. El sorteo de los jurados se ejecutará a presencia del fiscal de imprenta y del encausado o su poder habiente. La acusación del fiscal y la defensa del acusado, se harán de palabra o por escrito. El magistrado presidente, después de haber un resumen del debate, fijará la única cuestión que ha de ser objeto de la resolución del jurado, a saber: la culpabilidad del imputado. Acto continuo, los jueces del hecho se retirarán a conferenciar entre sí»

podia alejarse mas de cinco pasos. Aquella era la habitación de Mme. Loncle, que sin duda escribía largamente a su marido; no habian pasado dos minutos cuando conoci, por el ruido que iba apoderándose de ella, que yo no estaba en mi cuarto; el espectáculo de las contempnaciones de Mr. Trude no ofrecía nada de particular, y me marché, dejando al amante mirando a las estrellas.

Aunque el maestro de música iba todos los días a la casa de Chenizelles, enviaba todas las mañanas una carta a Mme. Loncle, o se la daba al despedirse. No sabiendo esta cómo persuadir a su marido a que volviera, le envié una de las cartas de Mr. Trude.

«Ahí te va, le escribí, un nuevo pasaje de lo que llamais novea; observareis que está escrito por la mano de Mr. Trude, que me adora, y que hará cualquier locura si no venis pronto. ¿Dreis todavía que invento? Conoció la letra de Mr. Trude, y sabeis que no es hombre para prestarse a semejante farsa. Volved, todavía es tiempo: el fuego está en la casa, yo estoy suspendida con las manos en mi balcon, aguardo que me socorran, pero pueden faltarne las fuerzas. Una contestación inmediata, y pronto para el campo hasta que volvais. Os lo confieso, amo a monsieur Trude; me pregunto si es amor o amistad. Pero no creo en la amistad entre un hombre y una mujer jóvenes; nunca he aguardado con impaciencia la hora en que debais entrar en casa; nunca cuando llamabais he resonado la campanilla en mi corazon; nunca me he quedado confusa cuando entrabais en la sala; nunca me ha faltado la palabra al veros. Felizmente, monsieur Trude siente el mismo malestar; se sienta lejos de mi cuando entra, me pregunta por mi salud, y si contesto a sus cartas, es para evitar que hable, porque tengo miedo de la palabra, y he hecho con él el convenio de que no me hablará mas de su amor. No ha faltado a su compromiso; pero me ha escrito, y

y resolver por mayoría de votos la cuestión, presidiendo a los jurados el primer nombrado. La calificación se ha de hacer con las palabras no culpable o culpable. La aplicación del máximo, medio o mínimo de la pena, queda al juicio del juez instructor de la causa. Los juicios del jurado se verificarán a puerta cerrada: no se podrá publicar la deliberación del jurado ni los nombres de los jurados. Solo la *Gaceta*, sin citarlos, dará a luz su fallo. Se ha designado la sala segunda de la audiencia para esta vista.»

A continuación publicamos una carta de París, fecha 15 del actual, en la cual se dan interesantes pormenores acerca de la cuestión de los Santos Lugares:

«París 15 de setiembre.

«Habéis sin duda observado como los periódicos oficiales, al dar cuenta de las satisfacciones dadas a Francia después de las energías protestas de Mr. de Lavalette, en el asunto del *Carlomagno*, sino también en las concesiones hechas, o en las indemnizaciones concedidas a los franceses que habian sufrido perjuicios, habéis debido observar, digo, que no se ha dicho una sola palabra de la cuestión de los Santos Lugares. La razón de esto es, porque esta cuestión no ha adelantado un paso; es de difícil resolución, y lo será todavía por mucho tiempo. El gobierno otomano hace un juego doble, mas bien por lealtad que por cálculo; cede al que por el momento se presenta mas poderoso; pero siempre está dispuesto a dar razón a otro si lo cree mas fuerte. Esto os explicará los dos firmantes casi contradictorios que se han sucedido con intervalos muy cortos. Digamos la verdad. La influencia rusa en Constantinopla es tal, que ninguna potencia puede luchar aisladamente contra ella. La rivalidad de las potencias europeas que mantiene la existencia del imperio otomano, es la causa del estado de cosas que existe en Palestina.

Sobre esto puedo dar algunas detalles de bastante interés, y en los cuales podeis tener confianza. La Inglaterra y la Prusia se han convenido entre sí para crear en Jerusalem un establecimiento político, comercial y religioso a la vez. Hasta el presente, de este establecimiento no se aprovecha mas que la Inglaterra, que hace una propaganda activa, y tanto mas hábil, cuanto que no falta el dinero.

Las potencias católicas, por el contrario, siempre han sido batidas, y continuán siéndolo, porque no se ponen de acuerdo sobre nada, y no temo decirlo, haciendo un cálculo de lo que los católicos han perdido en el espacio de un siglo, sería fácil fijar la época precisa en que lo pierdan todo.

De cuarenta años a esta parte el protectorado de Francia en el asunto no existe sino de nombre; deben exceptuarse de esto sin embargo, las cuestiones de presidencia o los hechos aislados del género de lo que acaba de pasar a propósito del *Carlomagno*, en que la acción de la Francia se manifestó de una manera señalada.

No creais que mis críticas se dirigen a vituperar particularmente la diplomacia del gobierno del 2 de diciembre; no es esta mi idea; digo mas, el príncipe Luis Napoleon ha hecho mas esfuerzos por los intereses de los cristianos del Líbano, que todos sus predecesores. Las últimas tentativas para la posesión de los Santos Lugares dirigidas por el general Aupick y Mr. de Lavalette, se han hecho sin duda con las mejores intenciones; pero han producido muy mal resultado.

El patriarca de Jerusalem está reducido a considerar que un triunfo, si puede conservar las ventajas de que los latinos gozan desde 1808. Y no se crea que exajeró; últimamente, habiendo querido el patriarca latino, como se practicaba desde hacia muchos años, dar la confirmación en la iglesia del Santo Sepulcro, el patriarca griego creyó que podía oponerse a esto en virtud del último *firman* concedido a los griegos. Sé que la diplomacia estranjera este hecho, que se ha discutido mucho; pero ha sido necesario sufrir las consecuencias del último *firman* y someterse.

Ahora no puedo entrar en personalidades; sin

viéndolo tan desgraciado, no he querido negarle este consuelo. El no sabe que yo os lo he escrito todo: esto sería como una confesión de mi debilidad, y temo sobre todo que no lo adivine. Cuando ahora nos ponemos a tocar, observo que cada nota de violín resaca una queja, un suspiro, un deseo. Volved, tomad la posta para llegar mas pronto; os espero con impaciencia.»

V.

En vez de ir sola al campo, Mme. Loncle habia escrito a Mr. Monbazen que viniese a buscarla. Ibamos a tocar trios por última vez cuando este llegó. Estuvo hablando algun tiempo en la ventana con Mme. Loncle, que le daba un pretexto cualquiera para ir al campo a aguardar la vuelta de su marido. El tiempo estaba hermoso, la ventana abierta, y Mr. Monbazen se habia recostado contra la reja; Mr. Trude estaba en un rincón de la sala entregado todo a sus dolores y a sus gozos. Después de haber sorprendido una parte de sus secretos, no me cuidaba de lo demás. Puse mas atención al famoso lente que, en razón a la posición encorvada de Mr. Monbazen, salía una mitad de su bolsillo de atrás. Me aproximé suavemente y lo cogí con la punta de los dedos: el lente estaba mas dispuesto a salir del bolsillo que a entrar. Por un pequeño movimiento rápido y preciso me apoderé del lente y me alejé con presteza. Este crimen me habia puesto pálido; aunque ejecutado con prudencia, no podia quedar sin descubrirse. Me guardé el lente en el bolsillo del pantalón y me senté; pero me apercebí que se señalaba mucho bajo mi pantalón de lienzo. Mr. Monbazen acababa de levantarse de la ventana; entonces tuve miedo de las consecuencias de mi crimen. El viejo aficionado iba a registrar sus bolsillos, echando de menos al momento su lente, mi emoción me descubrió; ¿y qué se pensaría de mi si veían en mi poder el famoso lente? Mi

embargo, no puedo dejar de consignar aquí que las rivalidades de los consules católicos son mas perjudiciales a la causa de los Santos Lugares, que la hostilidad misma de los griegos. Si los gobiernos católicos son indiferentes o están divididos en muchos puntos, los consules son extremadamente susceptibles sobre mil pequeños incidentes, en los cuales creen que su dignidad personal se halla comprometida. Hay consúl que no ha escrito dos líneas para reivindicar la posesión de la tumba de Jesucristo o de la Virgen; redactan memorias en nensas para que su mujer ocupe tal lugar en la iglesia, o para que un judío muerto en Jafa sea enterrado bajo la protección de su nación.

Dentro de poco tendré ocasión de volver a tratar sobre todo, pues se han abierto de nuevo las negociaciones en Constantinopla. Todas las miradas están fijadas sobre este punto. Es menester saber si la Francia perseverará hasta el fin; se espera así en tanto que Mr. de Lavalette encuentre un apoyo vivo y sincero en el gabinete austriaco.

Monsieur Mirlin que ocupa un alto puesto eclesiástico, ha escrito sobre esta cuestión un excelente libro, que desgraciadamente es poco conocido, mereciendo seguramente serlo.»

Continuamos hoy, con la inserción del tercer artículo, la serie de los que ha consagrado Mr. Montegut en la *Revisia de ambos mundos*, al estudio moral y social de los Estados-Unidos. Creemos que nuestros lectores no podrán ver sin especial interés la continuación de este trabajo, digno bajo todos aspectos de la distinguida pluma de su autor.

LOS ESTADOS-UNIDOS EN 1852 (1).

III.
LA EMIGRACION.

La emigración en los Estados-Unidos viene a apoyar nuestra tesis; hoy día ha llegado a su punto culminante, y no parece posible que la cifra de las emigraciones sea mayor en el porvenir que la cifra de los últimos años. ¿Cuánto no se ha dicho respecto a la mezcla de las razas en los Estados-Unidos, mezcla producida por la emigración? Y nada hay mas falso. Esta mezcla es, en verdad, poca cosa, y si la sangre anglo-sajona se renueva, no es por la infusión de una sangre extranjera, sino por la sacada de sus propias venas. Los emigrados no vienen indistintamente, como se cree, de todas las naciones del mundo; la mayor parte son ingleses, los demas son germanos o escandinavos. Poseemos la estadística exacta de la emigración durante los años 1818 y 1849: después se habrán podido elevar las cifras; pero de seguro no han cambiado los elementos de la emigración. Ciento ochenta y nueve mil ciento setenta y seis europeos han emigrado a los Estados-Unidos en 1843; 220,607 en 1849. Descompongamos estos dos resultados, a fin de conocer la cifra que pertenece a cada nación. La Inglaterra ha suministrado 23,062 emigrados en 1843; la Irlanda 98,034; la Escocia 6415; la Alemania 51,973; la Holanda, la Noruega y la Suecia, tres países de mezzquina dimension y de una población poco numerosa, han suministrado 2932; y la Francia, este país que rebosa de habitantes, este país donde los ciudadanos se matan entre sí, porque, según pretenden, no pueden vivir en él, da una cifra inferior a estos tres últimos países, esto es, 2734 emigrados. En 1849 ha sido mayor el número: la Inglaterra ha suministrado 28,321 emigrados; la Irlanda 142,591; la Escocia 8840; la Alemania 55,705; la cifra de la Holanda, de la Noruega y de la Suecia ha ascendido dos terceras partes, 6754; la cifra de la Francia ha permanecido estacionaria, o por mejor decir, ha ascendido a 2683. A excepción de los irlandeses, que por otra parte, según Mr. Johnston, no son todos de pura sangre céltica, los emigrados, como se ve, son todos de raza germanica, pocos de sangre céltica, pocos de sangre latina, pocos o ningunos de san-

(1) Véase nuestro número de 16 del actual.

intención no era apropiarme, solo quería destruirlo. Buscaba con los ojos alguna escondite en la sala, pero no habia mas que el piano abierto. Si no ocurría debajo de la plancha de armonía, era descubierto al momento, y luego no habia de haber ido a aquel sitio solo, y al momento hubieran supuesto que yo era el culpable. No pensé, pues, sino en desahucarme de él; sin duda era fácil salir de la habitación; pero en caso de información se notaría mi ausencia súbita. Monsieur Monbazen dejó de repente la ventana y fue a sentarse en un sillón para hablar con Mme. Loncle. Todos estaban ocupados; Mr. Trude estaba poniendo una cuerda al violín; me acerqué a la ventana y arrojé prontamente el instrumento fatal a las viñas. Ya era tiempo; Mme. Loncle se acercó al piano y empezó a hojear un cuaderno de música para buscar un trio. «No tocaremos mas que una hora, señores, dijo, pues pario esta noche con Mr. Monbazen al campo.»

Me asomé de mi audacia cuando vi a Mr. Monbazen doblar el brazo derecho y hacer ademán de buscar alguna cosa en el bolsillo. Tomó un aire sombrio al no encontrar en el primer bolsillo su lente; pero creyó haberlo puesto por distracción en el otro bolsillo, y metió en él la mano izquierda para cojer su preciosa alhaja. Cuando se hubo asegurado que el famoso lente lampoco estaba allí, se levantó rigido como un resorte y se registró por todas partes con señales de la mayor inquietud.

—¿Habéis visto mi lente, Mme. Loncle?

—No, contestó esta admirada.

—Lo tenía ahora mismo en la mano.

Y se paseaba con impaciencia por la sala, examinando todos los muebles.

—Es singular, dijo, no hace nada que lo sentia rozar sobre mis piernas. ¿Dónde habrá podido ir a parar?

Me miró, tal vez por casualidad, me llenó y

LUNES 20 SETIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de librería, franca de porte, a la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

Tres meses. 60 rs.
Provincias. Seis idem. 120
Tres idem. 75
Estranjero. Seis idem. 144
ULTRAMAR. Un mes. 30



tre eslava. Asi los americanos se reclutan entre todas las naciones aliadas y hermanas; las diversas ramas de la gran raza bárbara, que han renovado el mundo, germanos, sajones, escandinavos, desunidos ó enonigos, desde hace tanto tiempo, en el suelo de nuestra Europa, doblegados por la disciplina y la tradición, ó aislados del continente, como los ingleses, se vuelven a encontrar en este terreno común para unirse de nuevo, y ¿quién sabe? para partir de allí quizá y renovar el mundo otra vez.

Por todas partes los instintos particulares de cada una de estas razas, desaparecen para dejar predominar sus instintos comunes. Una vez desembarcados y relegados en el *far west*, los emigrados se tratan de conservar aun sus costumbres y sus hábitos; resisten antes de dejarse absorber por el espíritu general del país, y se esfuerzan en permanecer irlandeses, alemanes ó noruegos en América; así los alemanes procuran reunirse y formar como un pueblo particular en la Pensilvania y el Ohio; los holandeses sobre las riberas de Hudson. ¡Vanos esfuerzos! es forzoso convertirse en americanos. Los anglo-sajones los pliegan a su yugo y les imprimen el sello americano. Llegan allí con un gran fondo de ignorancia, y no tienen otro conocimiento de las instituciones republicanas, que el sentimiento que les da una buena voluntad democrática; necesitan, pues, guías y directores, con tanto mas motivo, cuanto que durante los largos años necesarios para establecerse, para procurarse una honrada subsistencia y poner sus haciendas en buena estado, observa Mr. Johnston que tienen poca comodidad, y por consecuencia poca inclinación a mezclarse en los negocios políticos del país. Así, digámoslo de paso, los Estados Unidos cortan providencialmente este azote que mina la libertad en las regiones europeas, la participación de los pobres y de los ignorantes en los negocios públicos. Los emigrados no se mezclan, pues, en los asuntos políticos del país, mas que cuando han adquirido cierta posición que se dan a sí mismos, y cierta instrucción que les dá el ejemplo de los americanos que los dominan y amoldan a sus costumbres.

Pobres y sin instrucción, los emigrados tienen pocos o ningún hombre que ejerza profesiones liberales; los Estados del Norte se encargan de suministrarlos, y envían al Oeste sus juristas, sus médicos, sus ministros de diferentes cultos, sus periodistas, sus banqueros, sus mercaderes. El Oeste es un mercado para sus productos morales y sus profesiones liberales, y luego después un canal para limpiar los pantanos demagógicos y purificar las aguas cenagosas que les llegan de Europa. Como la emigración es continua, y se acrece siempre el número de los nuevos ciudadanos, es un sistema que es preciso emplear siempre, y por esta razón los americanos del Norte y del Sur conservan su influencia y su preponderancia; son dueños de todas las posiciones oficiales y no oficiales del Oeste, de los *canones ó meetings*, de las escuelas y de las iglesias, de los tribunales de justicia y de la prensa. De modo que la emigración acrece las fuerzas de la Union, y gracias a la energía y a la habilidad de los americanos, es impotente para debilitarla. Social y materialmente, es una gran fuerza; ella suministra excelentes mineros, cultivadores infatigables, aventureros recolectores de oro en California, y admirables cazadores; políticamente, su influencia es poca cosa. En el seno del desierto, a donde van por enjambres, los emigrados se encuentran sometidos naturalmente a la raza anglo-sajona, y en las villas en que sus reuniones y su aglomeración son mucho mas peligrosas, en Nueva-York y en Filadelfia por ejemplo, los americanos emplean los medios mas enérgicos, no para disolver y diseminar sus bandos, reunidos ordinariamente en los mismos bancos, lo que sería difícil é ilegal, sino para hacerlos sentir su superioridad, y en algun modo para conservarse sus dueños. Aquí, la preocupación, el orgullo nacional, la brutalidad imperiosa de los americanos,

preguntarme que para asusarme. Tuve el valor de preguntarle si el lente era el mismo de que se servia habitualmente.

—Sí, dijo, no es posible que se haya extraviado.

—Pues yo no le he visto, dije descaradamente.

—¿Estais bien seguro de haberlo traído?

—Ciertamente; hace muy poco que viniendo para acá, he mirado con él un punto de vista en el paseo.

—Voy a decirle a la criada que lo busque, dijo Mme. Loncle.

La vieja criada registró escrupulosamente toda la sala, el patio, la antesala, y declaró que de seguro el lente no se habia perdido en la casa.

—Os lo habreis dejado olvidado en vuestra casa, le dije a Mr. Monbazen.

Me miró fijamente con aire desconfiado; pero yo estaba frio como conviene al criminal audaz.

—Es cosa singular, dije a Mr. Monbazen, sin quitarme los ojos de encima, la costumbre del lente. Yo soy escusivamente miope, y no veo a diez pasos. Últimamente salí a la ciudad y miré el reloj del ayuntamiento que señalaba las once y cinco minutos. De allí me fui por las alamedas, y habia en el campo un humo que me inquietaba. Quise buscar mi lente como vos, no lo encontré; me registré, nada; estaba muy persuadido de haberlo perdido, puesto que un cuarto de hora antes me habia servido de mi instrumento para mirar la hora. A la noche, cuando entré en mi casa, lo primero que vi sobre la chimenea fué el lente. No lo tenia, pues, cuando miré el reloj en el ayuntamiento, y habia visto la hora distintamente; sin embargo, con mi vista no puedo ni aun distinguir el reloj. Era víctima de una alucinación. Muy bien podeis estar en el mismo caso; creéis haberos servido de vuestro lente en el paseo, y estais en un error; ya lo encontrareis en vuestra casa.

(Se continuará.)

se mezclan, y esta es causa de frecuentes colisiones entre los emigrados y los habitantes del país. Nos otros leamos, hace algunos meses, la narración de una de esas pendencias, que deberían llamarse combates, porque el conflicto se empeña entre poblaciones enteras. Este combate, que pasaba en Hoboken entre los americanos sostenidos por los irlandeses, y los alemanes sostenidos por los holandeses, nos transportaba á esas guerras de los tiempos antiguos en que los hebreos, por ejemplo, luchaban contra los tribus de los filisteos y de los amonitas para preservar el arca santa de los ultrajes de los idólatras que pertenecían á su misma raza, ó á los primeros combates de la Grecia heroica y de Roma contra las tribus latinas. Aquí en América, el arca santa, la ciudad, la patria que es preciso preservar de los atentados de las tribus bárbaras de la emigración, es la raza establecida en el país, es la raza anglosajona.

La emigración, además de los brazos y las fuerzas materiales que presta á la Unión, le dá y le dará de día en día una fuerza moral, que comienza ya á hacerse sentir, y que no se observa bastante. En nuestro tiempo, en que las masas han sido renovadas hasta en sus últimas profundidades, sobre todo el continente, en que han puesto al Estado en peligro, y han sido reprimidos solo á costa de grandes esfuerzos, en que el sentimiento de sufrir es tan vivo, y en que cada uno se lamenta de su miseria con mas dificultad que otras veces; en este tiempo, en que el *malestar* no es ya simplemente un dolor, sino un peso intolerable; un país que ofrece tan maravillosa facilidad para el empleo de los brazos y la adquisición del suelo, ha debido atraer naturalmente las miradas de todos los desgraciados de nuestras sociedades modernas. En nuestro tiempo, además, el sentimiento de la patria se ha aminorado mucho, gracias á dos causas; la primera, es la de la riqueza que hace decir á cada hombre: *Ubi bene, ibi patria*, y que hace moralmente de cada desgraciado un desterrado en su propio país; la segunda, las guerras civiles, engendradas por estos mismos deseos, que han llenado de resentimientos para con sus ciudadanos y de indiferencia para con su país, á todos los que han sido víctimas, á todos los vencidos, y al mismo tiempo á todos los que, sin tomar parte en tales guerras, se sienten atacados por las medidas rigurosas que es forzoso tomar, y son envueltos en las mismas desconfianzas. Los Estados Unidos son, pues, para todos los europeos desgraciados la verdadera patria, el Dorado por que suspiran. De aquí la influencia prodigiosa, y que se acrece incesantemente, la fascinación que ejercen los Estados Unidos sobre los pobres, sobre todos los indigentes y proscriptos de la tierra.

Por eso que se reflexione, se aperche que esta influencia, nacida de las circunstancias críticas en que se halla nuestra Europa, tiende á dividir el mundo, no ya geográficamente en Europa y América, sino moralmente en dos partes; la una en que todo parece desgracia, sufrimiento, guerra y tiranía; la otra en que todo parece dicha, trabajo, paz y libertad. Ella crea así una rivalidad política temible entre la Europa y la América, rivalidad que no hace mas que comenzar. El filósofo, para quien la existencia de dos ó tres generaciones no es ni un punto en el infinito de los siglos, puede aprender en este ejemplo cuán verdad es que la grandeza de los Estados Unidos es debida á circunstancias singulares y á causas pasajeras. Seguramente, cuando los Estados Unidos sean tan poblados como Europa, y aun antes que hayan vivido tantos siglos como los Estados continentales, se producirán los mismos males, los mismos sufrimientos, los mismos desórdenes y las mismas necesidades de gobierno. Las poblaciones desgraciadas que parten para ir á América, se libran de su miseria, es cierto; pero no saben que sus descendientes serán probablemente tan desgraciados como pudieron serlo ellas mismas. Esta dicha y esta comodidad general duraran cuando mas el espacio de algunas generaciones; esto es alguna cosa, sin duda, para los que habrán gozado; pero en la historia de la humanidad, esto pasará desapercibido. A pesar de todo, la emigración atraída por esta perspectiva de felicidad habrá bastado para fundar el poder de los Estados Unidos y para echar el germen de sociedad nueva; providencialmente esto es bastante. La emigración no sirve solamente á fundar el poder de la América; sirve tambien á purificar las razas corrompidas de la Europa. Esta dicha, que materialmente no será transmitida á los descendientes de estos emigrados, producirá, sin embargo, efectos morales y saludables. En un país en que el precio de un acre de tierra es menos elevado que el precio dado para la satisfacción de un vicio, donde este acre de tierra es menos caro que una botella de alcohol, basta para que el individuo se enriquezca y llegue á ser propietario, que suprima de vez en cuando algunas satisfacciones á sus vicios y á sus hábitos sensuales.

La ambición adquiere insensiblemente imperio sobre sus antiguos hábitos y costumbres; la desmoralización cede poco su puesto al trabajo, á la economía; la necesidad de la perseverancia establece en estas nuevas costumbres una especie de tradición, y al cabo de algunos años son poblaciones nuevas que tienen otro carácter, una manera de entender la vida que deben á las circunstancias imprevistas en las cuales se han encontrado, á la naturaleza de las relaciones nuevas que han debido establecer con los habitantes del país, á la originalidad de los lugares y de los paisajes; manera de vivir que, transmitida á sus descendientes y perfeccionada por el tiempo, pasará de estas cabanas y quintas de las praderas del Oeste á vastas ciudades, y vendrá á ser la ley y la sabiduría de las naciones futuras. Esta moralización rápida de las razas europeas de sus moralidades y corrompidas, que se han vuelto salvajes en el seno mismo de la civilización, se observa hasta en el mas civilizado y degradado de los pueblos, entre los irlandeses, que transportados en América y conservando su civilización natural, se desembarcaron fuertemente de su abyección, y son tan buenos labradores y tan excelentes aventureros como los mismos americanos.

La emigración tendrá además para los Estados Unidos otras consecuencias, y desde hoy se puede advertir á los Estados europeos que esta multitud de desterrados voluntarios será de aquí á algunos años la fuerza militar verdadera de la América del Norte. Cuando los yankees tengan necesidad de cometer alguna injusticia, sea á fin de escapar á sus dificultades interiores, como se ha visto en la cuestión de Texas y en la guerra de México, sea para acrecer el número de los Estados y extender su dominación, no les faltaron las poblaciones del Oeste; las expediciones no solamente mientan la pólvora otros Estados de América sino de ella una prueba. Tardará mucho la Unión en poseer un ejército regular permanente como

los ejércitos regulares de nuestra Europa; pero poseerá y poseerá un ejército irregular.

Dentro de algunos años, es fácil prever que tendrá á su servicio un ejército de tres ó cuatro millones de aventureros dispuestos á todo, capaces de todo, poco escrupulosos en la elección de los medios, una masa abundante y compacta de pechos y cabezas que entregar á las balas para satisfacer su ambición. Los sentimientos de rencor ó de odio que alimentan naturalmente los emigrados contra sus antiguas patrias, auxilian maravillosamente la audacia y la propaganda de los americanos; mas tarde les servirán de medios de conquista. Esto no es aun allí mas que un resultado lejano; pero hay otros mas actuales y mas sensibles: la emigración tiene por efecto no solamente beneficiar las praderas, sino aun mas bien acrecer las poblaciones urbanas. Oigo hablar mucho de la rápida fundación de las villas en América y de su multiplicación; esta rapidez es menor de lo que se cree; el número de las villas que se fundan es poco considerable, si se considera los inmensos territorios que posee la Unión; pero las villas ya existentes tienden á tomar un acrecimiento extraordinario. Tales son las del Estado de Nueva York, las islas de los Estados del Oeste, y, para citar un ejemplo, Chicago, la capital de las praderas. Hace algunos años apenas, los lobos ahullaban alrededor de las casas esparcidas, construidas sobre los bordes del liné, y ahora estas casas se han multiplicado de tal modo, que Chicago cuenta de 22 á 25 mil habitantes. Este acrecimiento se hace aun mas sensible en el Oeste; ¿por qué? El teniente coronel Mr. Arthur Cuyughan, que en su rápida escursión por los Estados Unidos ha sabido encontrar perfectamente la causa de algunas singularidades, nos ha hecho comprender las razones de tal acrecimiento. Anteriormente, los emigrados se establecían en las praderas de cualquier modo, sin inquietarse mucho del valor de las tierras que compraban y de su posición; iban al mejor mercado y tomaban el lote de tierra que les costaba menos dinero. Pronto sin embargo notaron, que aislados, lejos de las villas, se encontraban sin socorros, sin sostenimiento para sus productos, y que el bien mercado, en vez de enriquecerlos, los arruinaba. Así buscan hoy los lotes que están situados á poca distancia de las villas, bien que el gobierno les haga pagar un precio mucho mas subido. Esta aproximación de las poblaciones agrícolas, tiende naturalmente á acrecer las villas por la importancia que les dá. ¿Qué resultados tendrá para el porvenir político de la Unión este engrandecimiento rápido de las villas? Esto es fácil de prever. A medida que la democracia se concentre en las villas, el poder pasará de las poblaciones agrícolas á las poblaciones urbanas, y por consecuencia el Estado deberá transformarse. En nuestra Europa, este acrecimiento de las villas ha hecho caer la aristocracia feudal, y ha dado nacimiento á la democracia; en los Estados Unidos podría obtener el resultado opuesto, y hacer pasar forzosamente el estado del régimen democrático ilimitado á un régimen mas restringido y á una especie de aristocracia civil y militar.

La influencia que la emigración ejerce sobre el acrecimiento de la riqueza en los Estados Unidos, tiene tambien su importancia. Todos los ahorros reunidos lentamente en la liga europea para evitar la miseria, vienen á gastarse en los Estados Unidos. El viaje de Nueva York y de Buffalo al *far west*, la mansión forzada de las villas, la compra de objetos de primera necesidad, el precio pagado al Estado por la adquisición de la tierra, despojan rápidamente al emigrado de sus débiles economías, y la mayor parte de las veces llega al lugar de su destino en el Oeste con los bolsos vacíos; por fortuna una vez establecido, no tiene necesidad para vivir mas que de energía y de buena voluntad. Estos ahorros, estas economías que gastan los emigrados, ó que tracen á los Estados Unidos, son, pues, para la América un capital adquirido sin fatigas, un beneficio seguro; la América, por decirlo así, la legataria universal de todos los pobres de la Europa; y no contenta con beneficiar así los recursos de los emigrados, encuentra aun medio de enriquecerse á sus expensas, especulando sobre su trabajo, y ofreciendo una multitud de maquinarias industriales que nosotros calificáramos con el nombre de usura.

Mr. Cuyughan cita algunos ejemplos demasiado curiosos para que no sean citados. En Chicago ese viajero encontró un especulador que habia hecho su fortuna prestando á los arrendadores de las cercanías al 1 por 100 por mes, y aun no adelantaba dinero, sino papel; es decir, su propio crédito. Algunas veces el préstamo se hace de la manera siguiente: un cultivador, un emigrado tiene una suma bastante para arrendar una tierra, pero no para comprarla; un yankee rapaz, y hábil se presenta y compra cincuenta acres de pradera al gobierno por la suma de 62 dólares y medio; después vende la tierra á este mismo cultivador, que se compromete por contrato á pagársela al cabo de tres años, al precio de 2 dólares y medio el acre, lo que, como se ve, representa para el prestamista una buena ganancia. Si todo va bien, el comprador se desempeñará; pero si le sucede por desgracia un accidente, habrá perdido su tiempo, su trabajo, los capitales que habrá empleado en construcciones y en cultivos. En cuanto al prestamista, no puede dejar de ganar; si el comprador le paga, encuentra haber colocado su capital á la tasa honrosa y productiva de un 30 por 100; si no paga, guarda la tierra, y se encuentra por consecuencia propietario por una suma insignificante, de una hacienda bien cultivada, en vez de la tierra inculta y salvaje que habia comprado. Esta especie de préstamos, especialmente para los americanos, al corriente de todas las astucias de sus conatados, son mortales para el emigrado; mas de uno, sin embargo, que en el lazo, y se arruina, sin otra ventaja que haber trabajado para sus nuevos compatriotas y haberlos ayudado á enriquecerse.

No haba de dársele este objeto tan interesante de la emigración, sin señalar un fenómeno extremadamente curioso, y que influye profundamente sobre las relaciones entre los dos sexos, sobre el matrimonio y la sociedad civil. Que se recuerde, antes de sonreír, que en las cosas mas serias como en las mas fáciles, hay siempre en América una vena cómica, que se introduce en todo y á pesar de todo. Aquí dejaremos á Mr. Johnston esbozar en su lenguaje de economista este hecho singular: «Desde hace doscientos años, una corriente de emigración mas ó menos poderosa, compuesta en gran parte de individuos del sexo masculino, ha pasado de Europa á América. Tan pronto como no se establece en estos hombres, buscan compañeros; y como las mujeres son raras son buscadas con ahínco y se agotan con ellas homenajes y galanterías. Hoy mismo, en un tiempo en que la facilidad para atravesar la mar es mayor, y en que la emigra-

ción por familias es mas frecuente que otras veces, la desproporción entre el número de los hombres y el de las mujeres es enorme. Así la emigración en los Estados Unidos durante los últimos años, se componía por los dos sexos de las cifras respectivas siguientes: año 1847, hombres 133,939, mujeres 99,357; año 1848, hombres 136,493, mujeres 92,892; año 1849, hombres 179,253, mujeres 119,915. La diferencia entre la emigración de los hombres y la de las mujeres, es de 142,150 por resultado total. Estos emigrados son pretendientes de las americanas, que generalmente prefieren tomar sus esposas entre sus compatriotas. Cuando los emigrados se dispersan sobre las tierras americanas, las mujeres solteras que se encuentran entre ellos se ven ya comprometidas en los lazos del matrimonio desde su desembarco; así la rareza del sexo femenino es mayor á medida que se avanza hacia el Oeste, así como el valor por el cual las mujeres son estimadas; pero en el *far west*, tienen un precio enorme. Allí existe verdaderamente el paraíso de las mujeres.

En otros términos, y sirviéndonos del vocabulario de Mr. Johnston, la demanda es mayor que la oferta. Será preciso atribuir esta escasez de mujeres al respecto que se tributa al sexo femenino en los Estados Unidos? Será preciso no ver en esta cortesanía, de que los rudos americanos son pródigos (hacia las mujeres solamente), mas que un sentimiento análogo al que nosotros experimentamos por un objeto raro? Mr. Johnston parece pensar así; por nuestra parte preferimos atribuir este respecto á otras causas. De cualquier modo que sea, las mujeres en los Estados Unidos forman una verdadera aristocracia; dominan sobre la sociedad; ellas son las que la forman é introducen la elegancia y la cortesanía; ellas son el objeto de un verdadero culto, y los independientes yankees que no se inclinan mas que delante de la Biblia, y que se estremecen al solo pensamiento de tener un dueño, se doblegan amansados ante sus mujeres é hijas, que conociendo su poder, usan y frecuentemente abusan, según la naturaleza caprichosa de su sexo. Los divorcios son tambien mas comunes en la América del Norte que en las demás regiones, y no deben ser atribuidos en gran parte mas que á los caprichos femeniles y á la extrema debilidad de la opinion pública, tan tiránica por esto mismo en América.

Sucede por lo regular que los Estados enteros y sus legisladores toman partido en un negocio de divorcio. Mr. Johnston cita curiosos ejemplos. Durante la permanencia de este viajero en Boston, sucedió que un cierto Mr. Lawrence, habitante de esta villa, hizo imprimir en los periódicos que en adelante no pagaría ya las deudas de su mujer. La dama asustada, era de una familia considerable de Kentucky. «Este es un insulto al Kentucky entero», dijo acaloradamente un habitante de este último estado que se hallaba á la mesa al lado de Mr. Johnston, y ya veremos pronto los resultados. En efecto, algun tiempo después la legislatura de Kentucky, en respuesta al marido cansado de la prodigalidad de su mujer, promulgó una ley previniendo que la negativa de un esposo á pagar las deudas de su conjunta, seria en lo sucesivo considerada como un motivo de divorcio. Desde los tiempos de las guerras de Mer-ma, no se ha visto cosa igual. Esta omnipotencia de las mujeres es tiránica, caprichosa, y produce frecuentemente resultados escéntricos; pero al mismo tiempo es fácil ver que es un dique contra la barbarie, y un lazo de asociación en un pueblo cuyas tendencias á una independencia extrema y á un aislamiento moral son llevados hasta su último límite, y donde el respeto y la deferencia se confunden aun con el servilismo. La tiranía de la opinion pública y la omnipotencia de las mujeres, son las dos fuerzas morales que suavizan y contienen el carácter indomable y el humor salvaje de los americanos.

Derogada la franquicia de la correspondencia oficial que gozaban las autoridades por el real decreto de 24 de setiembre de 1851, y establecido ya el modo y forma de satisfacer su importe, se ha servido S. M. acordar que la correspondencia extranjera que proceda y traiga el sello de los embajadores, cónsules y vice-cónsules españoles, con dirección oficial para las autoridades de la Península, se entregue como la del reino, incluyendo en la papeleta diaria de cargo, y en la cuenta y liquidación mensual correspondiente, y que solo se exija el pago en el acto de la entrega de la que carezca de los indicados sellos.

La Gaceta continúa publicando, ayer el reglamento de estudios. Tambien publica la lista de los libros que han de servir de texto en las enseñanzas que se proporcionan en las universidades é institutos del reino.

Hemos recibido ayer noticias de Canarias que alcanzan hasta el 12 del actual.

Ninguna novedad ocurría en aquellas islas.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

El *Monitor* de París del 16, llegado anoche, dice que no tiene fundamento la noticia publicada por el *Morning-Chronicle*, relativa al tratado de comercio entre Francia é Inglaterra.

Ya hemos anunciado la salida de París del presidente para los departamentos del Mediodía. Los periódicos de aquella capital publican largos detalles de su travesía hasta Bourges. En todas partes ha sido perfectamente acogido, aunque no con tanto entusiasmo como en el viaje á Strasburgo. Ha habido algunos gritos de viva el emperador, y en el mismo Bourges uno sedicioso por un individuo que fué arrestado inmediatamente.

La escuadra francesa del Mediterráneo ha recibido orden para marchar á Tolon.

ALEMANIA.

La cuestión aduanera continúa ocupando la atención de los periódicos de Viena y Berlín. Parece que los Estados alemanes, incluso el rey de Wurtemberg, el gran duque de Baden y el de Nassau, aliados íntimos del Austria, aceptan las proposiciones de la Prusia; pero el gabinete de Viena se opone resueltamente á ellas. El Austria, ni desea la renovación de la liga de aduanas por doce años, ni que esto se verifique antes de haberse comenzado con ella las negociaciones para un tratado de comercio.

«Parece que para ganar tiempo, el gabinete de Viena intenta someter de nuevo esta cuestión á la liga germánica, y amenaza con abandonar sus aliados á las miras ambiciosas de la Prusia; pero la Alemania no puede permanecer mas tiempo sin ver resuelta esta gran cuestión comercial, de la que están pendientes las grandes intereses, y esto constituye hoy la fuerza de la Prusia. Dicen los diarios alemanes que la reciente elevación del general Ra-

dowitz por el rey de Prusia á un punto importante, ha aumentado la frialdad entre los gabinetes de Viena y Berlín. Al íntimo amigo de Federico Guillermo se le acusó en 1849 de querer la guerra con el Austria, ó al menos su decadencia, con cuyo objeto favoreció la insurrección de Hungría.

El Austria es mas feliz respecto á los Estados de Italia, con los cuales desea formar tambien una liga comercial: acaba de obtener un tratado de comercio con el ducado de Parma, y negocia con Roma y Florencia. Tal vez para contrarrestar estas negociaciones, Bulwer, embajador de Inglaterra, ha pasado desde Toscana á Roma. Al propio tiempo el Austria prosigue la obra laboriosa de restaurar la Hacienda del imperio. De su reciente empréstito concluido con la casa de Rothschild, destina una parte á la desaparición del papel moneda y de la deuda flotante, ambas considerables en Austria, y la otra á las empresas de caminos de hierro destinadas á la mas fácil comunicación de su vasto imperio. La Prusia, colocada en mejor situación financiera, ha emprendido inmensos trabajos públicos: además de las líneas de ferro-carriles va á poner en comunicación la mayor parte de sus grandes lagos con el mar Báltico.

Estas obras demuestran la confianza renaciendo en Europa. Esta seguridad de lo presente ha inspirado al príncipe-regente de Baden una medida importante: tal es el levantamiento del estado excepcional que desde 1849 existía en todo el reino.

Los periódicos de Berlín publican una ordenanza real, concerniente á la formación de la primera cámara, que se compondrá de 120 miembros, de los cuales 90 serán nombrados por los colegios electorales y 30 por los consejos comunales. El número de electores en cada distrito, es de 50: son electores los ciudadanos que paguen mas contribución directa, y para ser elegible es preciso tener cuarenta años, ser ciudadano prusiano por lo menos con cinco años de antelación, y estar domiciliado en la ciudad donde se haga la elección.

La Gaceta de Carlsruhe ha principiado á publicar varios documentos relativos á la propaganda revolucionaria en Londres, y á un empréstito que ha tratado de levantar la sociedad que lleva este nombre.

ITALIA.

Ninguna noticia de interés hemos recibido por el correo de anoche, ni de Nápoles, ni de los Estados romanos, ni de Cerdeña. En Florencia continuaba el proceso de Guerrazi, no ofreciendo interés este asunto.

INGLATERRA.

Los periódicos de Londres llegados anoche, carecen absolutamente de interés.

PORTUGAL.

Ayer hemos recibido periódicos de Portugal con noticias de Lisboa que alcanzan al 16. La corte habia regresado del sitio real de Mafra á Lisboa. Los ingenieros ingleses, Hardy Hisslop, Thomás Rumbale, Sir Whist y otros muy conocidos en Inglaterra, habian comenzado ya los estudios para el ferro-carri desde la capital de Portugal á la frontera de España. La compañía central peninsular para esta gran empresa está ya constituida.

AMERICA.

El tratado celebrado en Washington entre monsieur Webster y el ministro inglés para el arreglo de los límites entre aquel Estado, el de Costa-Rica y la tribu salvaje de Mosquitia, no habia sido sometido aun á la consideración del gobierno de Nicaragua el 30 del pasado. Los comisionados especiales, Mr. Walsh y Mr. Wike, ingles y americano, que habian partido con él para solicitar la ratificación de las partes interesadas, habian regresado de Costa-Rica, trayendo la aprobación de aquel gobierno; mas no se atrevían á solicitar la del de Nicaragua, porque era bien conocida la opinion desfavorable que sobre él habian formado los altos funcionarios de aquel país.

Aunque las estipulaciones ajustadas en tan célebre convenio no se han publicado oficialmente, se sabe de ellas lo bastante para fundar un fallo conienzudo sobre la obra de Mr. Webster.

Los nicaragüenses, según participa un correspondiente anglo-americano con fecha 30 del pasado, y según nuestros informes privados, han pospuesto por un momento sus divisiones intestinas para unirse y protestar contra la desmembración de su territorio, el reconocimiento de la independencia de Mosquitia, y sobre todo, la intervención de los Estados Unidos en Inglaterra en cuestiones que á ellos solo toca resolver.

Abertura del Parlamento canadiense.

La sesion del Parlamento canadiense, dice un periódico de esta ciudad, se abrió el 19 de este mes con el ceremonial de costumbre. El gobernador general se presentó en el palacio legislativo, declarando que daría á conocer el objeto de la convocación así que se hubiese elegido el presidente de la asamblea. Este nombramiento recayó poco después en Mr. McDonald, por 55 votos contra 25, y fué generalmente recibido de un modo muy favorable. Mr. McDonald no parece muy adicto á la actual administración; pero, según los periódicos del Canadá, le prestará su auxilio en todas las circunstancias en que crea que las medidas por ella propuestas sean de utilidad para el país. Esto no es por cierto un grande esfuerzo de patriotismo.

El día 20 el gobernador general se presentó de nuevo en el Parlamento, y pronunció un discurso en que examinó mas ó menos ligeramente las cuestiones de la representación legislativa, de la extensión del sufragio, del desarrollo de la agricultura, de la colonización de los terrenos incultos, de las dependencias seniores, etc. Anunció además el gobernador, entre otras cosas, que se daría cuenta de lo que habia hecho la administración en beneficio de las empresas de ferro-carriles, y que se sometería al examen de la asamblea legislativa el proyecto de una línea de vapores entre la Gran-Bretaña y los puertos del Canadá. Terminó el gobernador manifestando la esperanza de que la sesion actual no dejará de dar felices resultados para el bien público del país. Después del discurso se aplazó el Parlamento hasta el día siguiente, y el 25 principió á ocuparse en la redacción del discurso en contestación al del gobernador.

CORREO DE ESPAÑA.

Lo mas notable, que encontramos en los diarios de provincias es el artículo inserto en la *Actualidad*, que firma el Sr. D. Joaquín María Nin, en que examina la pastoral publicada por el obispo de aquella diócesis que censuraba una publicación reciente titulada *Los jesuitas al daguerreotipo*. Citado á juicio, como ya hemos anunciado á nuestros lectores, y no habiendo con apareado el señor obispo, el actual de constitucional, marqués de Castell-Los-Rios, dó por celebrada la conciliación, imponiendo al prelado la multa correspondiente por declararse incurso en ella, exigiéndosele en la forma ordinaria.

El día 15 llegó al puerto de Valencia, remolcada por un buque de vapor, otra de las dragas que se

esperaban para las obras del mismo. Esta máquina, y otra igual que debe llegar de un momento á otro, son de una fuerza mucho mayor que la que fué probada anteriormente.

El 16 se trasladó al muelle el ingeniero D. José Gómez Ortega con el objeto de verificar otra prueba con la draga y los gánguiles. Es de creer que si los resultados son satisfactorios, como se espera, se comienzan desde luego los trabajos para la construcción del canal que ha de servir de abrigo á los materiales de limpia.

Dice el Diario de Córdoba:

«Hemos examinado con mucho gusto los trabajos hechos por los ingenieros encargados en la línea del ferro-carri de Sevilla á esta capital, y que se encuentran hospedados hús días en el pintoresco paraje de la Arrizafa. Para ello se halla dividida en cuatro secciones la línea, estando concluidos los planos de la primera y muy adelantados los restantes: hemos oido elogiar á personas entendidas estos planos; y según opinion de los mismos ingenieros podrán empezarse los trabajos para fines de octubre próximo, si no ocurriesen contratiempos.»

Dice un periódico de Málaga, que según una real orden, fecha el 30 de agosto próximo pasado, la comunidad del Cister volverá á ocupar su antiguo convento luego que esté perfectamente reparado el edificio á espensas de las mismas religiosas.

Dice el *Granadino* que el día 11, á dos leguas de Monfrió, fué asesinada una mujer llamada Damiana Camacho, de mas de sesenta años de edad, en un cortijo propio donde habitaba, sin que á estas horas se sepa quiénes han sido los autores del crimen.

En el mismo periódico, correspondiente al 17, vemos la siguiente noticia acerca del Chato de Benamejí:

«La partida del Chato se presentó en Purchena, según nos informan, arrebató á un tal Morente, joven de 15 años, y lo tuvo en su poder 18 días hasta que la familia pagó su rescate, valuado por el bandido en 6000 duros, de cuya cantidad no sabemos si rebajó algo.»

Como no hemos tenido la satisfacción de ver confirmada de una manera terminante la noticia que dimos en referencia á carta de Gibraltar sobre la destrucción de la partida de este bandido, y por otra parte vemos que el capitán general de Andalucía acaba de declarar en estado excepcional el territorio de la provincia de Córdoba, empezamos á dudar de la exactitud de aquel hecho, que sentiríamos vivamente no saliese cierto.

En corroboración de lo que acabamos de decir, véase la que con fecha del 14 dicen de Córdoba: «Según disposición del capitán general de Andalucía, fecha 12 del actual, y con arreglo á la real orden de 30 de agosto último, ha sido declarado en estado excepcional el territorio que comprende esta provincia, cuyo bando se ha publicado en el día de hoy, y es como sigue:

«D. Francisco Javier de Ezpeleta, teniente general de los ejércitos nacionales, capitán general de Andalucía, etc.

Por el ministerio de la Guerra se me ha comunicado en 30 del finado la real orden siguiente: (Véase el real decreto inserto en el número 171 de la Gaceta Militar.)

En consecuencia de la real disposición anterior, he tenido á bien dictar el siguiente:

BANDO.

Declaro en estado excepcional el territorio de la provincia de Córdoba, de acuerdo con el señor gobernador civil de la misma. Sevilla doce de setiembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Javier de Ezpeleta.»

Desgraciadamente tampoco nos faltan hoy asuntos para la crónica sangrienta que nos ocupa de algun tiempo á esta parte con espantosa frecuencia. Véase si no lo que dice un diario de Barcelona del 15:

«Anteayer se cometió un espantoso crimen en las afueras del portillo de Isabel II. Pareció que salieron á pasar por aquel sitio ya en hora muy adelantada de la noche un marido y mujer, aquel de oficio zapatero y habitante en la calle de Trelcaules de esta ciudad, ambos jóvenes y bien reputados en la vecindad.»

Habiéndose internado en uno de los caminos que conducen al sitio llamado *Capuchins-vells*, el marido, sacando de su faltriquera un cuchillo, arrojóse sobre su joven esposa y dióle un número considerable de cuchilladas. Creyendo haberla muerto, el agresor emprendió una precipitada fuga á través de aquellos campos, dejando á su esposa bañada en su sangre. Sus ayes debieron, sin embargo, llamar la atención de algunas personas, porque habiéndose dado parte á la autoridad, aquella se constituyó en el sitio en que se hallaba la herida, y después de haberse llenado las formalidades y atenciones que reclamaba su estado, fué conducida en una camilla al santo hospital. Hasta ahora ignorábase los motivos que inducían á aquel tigre para dar muerte á su compañera. La autoridad ha desplegado la mayor actividad para seguir sus huellas, instruyéndose al propio tiempo el debido sumario.

En el mismo periódico se lee tambien: «Anteayer fué hallado abandonado junto á uno de los árboles de la plaza de Palacio, el cadáver de un parvulito. El infante se hallaba envuelto en unos pobres pañales dentro de un capazo. Pareció increíble que haya personas que así abandonen los restos humanos á la rapacidad de los perros ó de otros animales, arrojándolos en mitad de la vía pública, como pudieran hacerlo con los objetos mas despreciables.»

Por último, los diarios de Málaga insertan la siguiente nota de las capturas de criminales verificadas en aquella provincia durante el mes de agosto, nota que no aboga ciertamente en favor de la moralidad:

«Por asesinato, 1; heridas, 33; robo en despojado, 8; id. doméstico, 20; estupro, 2; hurto, 3; contrabando, 10; quimeras, 16; embriaguez, 16; escándalo, 36; desertores del ejército, 3; reos reclamados, 20; prófugos de las quintas, 2; uso de armas, 8; prostitución, 1; faltas leves, 18; sospechosos, 5; indocumentados, 60.—Total, 262.»

Acercas del estado en que se encuentran los estudios de la línea del ferro-carri del Norte, leemos en la *Crónica Vasco-Navarra* lo siguiente:

«Hace días que esperamos noticias del estado en que se hallan los estudios que dos brigadas de ingenieros hacen en la actualidad para el trazado de la línea de ferro-carri del Ebro al Vidaso, y aun no se hemos recibido del Estado como la deseamos. Sin embargo, sabemos que van muy adelantados y que no presagia el terreno las dificultades que se crean, lo que nos inspira gozo sobremano.»

Si nuestros informes no son inexactos, podemos asegurar que al fin de este mes estarán terminados los estudios, y que en todo octubre se presentará el trazado á la aprobación del gobierno.

El grande empeño que los Sres. Lasala, Collado, Lizaraga y compañía tienen en proporcionar este bien inmenso á su país, es una garantía para nosotros de que no se descuidará este asunto tan importante.»

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Ildefonso.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Instrucción pública.—Sección 1.ª.—Circular.

La Reina (Q. D. G.) se ha servido aprobar las adjuntas listas de los libros que han de servir de texto en las enseñanzas que se proporcionan en las universidades e institutos del reino, formadas por el real consejo de Instrucción pública, conforme a lo dispuesto en el art. 39 del plan de estudios vigente. De real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. San Ildefonso 15 de setiembre de 1851.—González Romero.—Señor rector de la universidad de...

Listas designadas en la precedente real orden.

SEGUNDA ENSEÑANZA.

Catecismo é historia sagrada.

El Catecismo de la doctrina cristiana explicado, por D. Santiago José García Mazo. Compendio de la historia de la religión por el mismo autor. Catecismo é historia sagrada, por D. Juan Díaz Baeza.

Religion y moral.

La religion demostrada al alcance de los niños, por D. Jaime Balmes. Tratado elemental de moral y religion, por D. Salvador Mestres. Fundamentos de la religion, por el abate Paré, traducido por Orodea.

Lengua castellana.

Gramática castellana de la real academia española. Id. de D. Vicente Salvá. Id. de D. Braulio Améaga.

Lengua latina.

Gramática latina de D. Luis de Mata y Araujo. Idem hispano-latina, de D. Raimundo de Miguel. Arte de Gramática latina, por D. Miguel Avellaneda.

Para la version de latin y castellano.

Coleccion de autores y trozos selectos, mandada formar y publicar por el gobierno.

Retórica y poética.

Arte de hablar en prosa y verso, por D. José Gómez Hermosilla. Manual de literatura, por D. Antonio Gil de Zárate, primera parte. Curso elemental de retórica y poética, ordenado por D. Alfredo Adolfo Camus. Para la version, la coleccion oficial de autores y trozos selectos.

Geografía.

Tratado de geografía, por D. Joaquín Palacios y Rodríguez. Elementos de geografía universal, por D. Angel Izard. Id. por D. Patricio Palacios.

Historia.

Elementos de historia universal, por D. Francisco Verdejo y Paz. Curso elemental de historia, por D. Joaquín Federico de Rivera. Programas y curso elemental de historia, por don Fernando de Castro.

Elementos de matemáticas.

Tratados de aritmética, álgebra, geometría, trigonometría y topografía, por D. Juan Cortázar. Curso completo de matemáticas, por D. José María de Odrizola. Tratado elemental de matemáticas, por D. Acisclo F. Vallín y Bustillo.

Psicología y lógica.

Curso de psicología y lógica, por D. Pedro Felipe Monlau, y D. José María Rey. Manual de lógica, por D. Juan Díaz Baeza. Id., por D. Manuel Muñoz García.

Física experimental y nociones de química.

Curso elemental de física y nociones de química, por D. Venancio González Valledor y D. Juan Chavarri. Elementos de física y nociones de química, por don Genaro Morquecho y Palma. Elementos de física experimental y nociones de química, por D. Francisco de Paula Montells y Nadal.

Nociones de historia natural.

Cuadernos de historia natural, de Milne Edwards, traducidos por D. Miguel Guitart y Buch. Manual de historia natural, por D. Manuel María José de Galdó. Elementos de historia natural, de Bouchardat.

Lenguas vivas.

La designación de las obras de texto para estas asignaturas queda á libre eleccion de los profesores.

FACULTAD DE FILOSOFÍA.

Lengua griega.

Gramática griega, por D. Saturnino Lozano y Blanco. Id., por D. Antonio Bergues de las Casas. Id., por el coronel San Roman.

Para la version del griego.

Crestomatía griega, por D. Antonio Bergues de las Casas. Coleccion de trozos escogidos, publicada en Valencia, sin nombre de autor, en 1847.

Lengua hebrea.

Análisis filosófico de la escritura y lengua hebrea, por D. Antonio García Blanco. Gramática de D. Salvador Berneda. Biblia hebrea de Leipsick, cuarta edición.

Lengua árabe.

Gramática de Baas Merino. Id. de P. Francisco Cailus. Id. de Esquivier. Trozos de traducción á eleccion de los catedráticos.

Literatura y composicion latina.

Manual histórico y crítico de la literatura latina, por D. Angel María Terradillos. Lecciones de literatura latina, por D. Jacinto Díaz.

Para la version y composicion de idem.

Coleccion de los PP. escolapios. Preceptos latinos, por D. Alfredo Adolfo Camus. Trozos selectos, por D. Angel María Terradillos.

Literatura general española.

Manual de literatura, por D. Antonio Gil de Zárate. Elementos de literatura, por D. Pedro Felipe Monlau.

Ampliacion de la filosofía.

Manual de filosofía de Servant Bauvais, traducido por D. José López Uribe.

Compendio de filosofía, por D. Juan José Arloti. Compendio de filosofía, psicología, lógica y moral, de Tissot. Traducción de D. Isaac N. de Arenas. Gramática general escrita por el mismo.

Resumen histórico de la filosofía.

Manual de la historia de la filosofía, por D. Tomás García Luna.

Economía política.

Curso de economía política, por D. Eusebio María del Valle. Economía política eclética, por D. Manuel Colmeiro. Elementos de economía política de Garnier, por D. Eugenio de Ochoa.

Geografía astronómica, física y política.

Compendio de astronomía de Herschell, traducido por Montego. Geografía astronómica, por Antillon. Id. de Verdejo, para la parte física y política.

Álgebra superior y geometría analítica.

Geometría analítica, por Zorraquín. Id., por Santa María.

Cálculos sublimes.

Tratado del cálculo diferencial é integral de Bouchardat, traducido por D. Gerónimo del Campo. Id., de D. Fernando García Sanpedro. Id., por Navier, traducido.

Mecánica.

Tratado de mecánica de Poisson, traducido por don Gerónimo del Campo. Id., de Bouchardat, tercera edición. Id., de D. Fernando García Sanpedro.

Ampliacion de la física.

Tratado de física experimental y meteorología, de Pouillet, traducido. Curso completo de física experimental, por D. Fernando Santos de Castro. Tratado elemental de física, de Despretz, traducido.

Química general.

Tratado de química general, por D. Antonio Casares. Curso elemental de química, de Regnault, traducido por D. Gregorio Verdú. Curso de química arreglado á las esplicaciones de D. Vicente Sanpedro de Masarnau, por D. José María Pérez y D. Benito Tamayo.

Ampliacion de la química.

Curso de química general, por Pelouze y Tremy. Tratado completo de química, de Lassaing, traducido por D. Francisco Alvarez Alcalá. Tratado de química orgánica, por Liebig.

Mineralogía.

Tratado elemental de mineralogía, por Boudant. Id., de Birony. Id., de Bardi.

Botánica.

Nuevo Manual de botánica, de Girardin y S. Juiet, traducido por D. J. M. C. Nuevos elementos de botánica y fisiología vegetal, de Aquiles Richard, séptima edición. Manual de botánica descriptiva, por D. Vicente Landa y D. Mariano del Amo, para los ejercicios prácticos de clasificación.

Zoología.

Elementos de zoología, ó lecciones sobre la anatomía, la fisiología, la clasificación y costumbres de los animales, por Milne Edwards. Id., por Milne Edwards y Aquiles Comte, traducido de D. Pedro Barriaga. Introducción á todas las zoologías de Aquiles Comte, traducida por D. J. M. G. y D. J. G.

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA.

Primer año.

Prolegómenos del derecho. Prolegómenos del derecho, por D. Pedro Gómez de la Serna. Prolegómenos del derecho, por D. Carmelo Miquel. Falch, enciclopedia jurídica.

Historia elemental del derecho romano.

Historia de la legislación romana desde su origen hasta las legislaciones modernas, por Ortolan, traducida por D. Ricardo R. de la Cámara. Lecciones de historia de la legislación romana, por D. José María Antequera. Introducción histórica al estudio del derecho romano, por Pedro Gómez de la Serna.

Instituciones del derecho romano.

Curso exegético del derecho romano comparado con el español, por D. Pedro Gómez de la Serna. Instituciones romano hispanas ad usum thronum hispanorum ordinatae opera Joannis Sala praepositi Valentini. Institutionum imperialis libri IV Arnoldi, Vinii J. C. notis illustrati: accedunt in eosdem libros J. Goltich Heineci J. C. Recitationes et singulatis antiquitum Romanorum, compendium suis locis particulatim apposuit.

El catedrático que adopte este texto deberá hacer notar á sus discípulos las variaciones del derecho romano con el español en los puntos principales. Se explicará en este año desde el premio de las instituciones de Justiniano hasta el título 10 del libro segundo.

Segundo año.

Los mismos autores señalados para el estudio de las instituciones del derecho romano en el primer curso. Este comprenderá desde el título X del libro segundo hasta el final.

Tercer año.

Historia del derecho español. Historia de la legislación española por D. José María Antequera.

La resena histórica de la legislación española que precede á los elementos del derecho civil y penal de España, por los doctores D. Pedro Gómez de la Serna y D. Juan Manuel Montalván.

Lecciones elementales de historia, por el doctor don Salvador del Viso.

Derecho civil de España.

Elementos de derecho civil y penal de España, por los doctores D. Pedro Gómez de la Serna y D. Juan Manuel Montalván. Sala novísimo, ó nueva ilustración del derecho real de España, por D. Joaquín Romero Ginzó.

Novísima ilustración del derecho español, por don Juan Morcuillo.

Derecho mercantil.

Elementos del derecho mercantil, por D. Eugenio de Tapia. Instituciones del derecho mercantil de España, por D. Ramon Martí Eixalá.

Elementos del derecho mercantil, por D. Eustaquio Laso.

Derecho penal.

Elementos del derecho penal de España, por los doctores D. Pedro Gómez de la Serna y D. Juan Manuel Montalván. Código penal reformado, comenta lo novisimamente, por D. José Vicente y Caravantes. Instituciones del derecho penal de España, escritas con arreglo al nuevo código, por D. Ildefonso Aurioles y Montero.

Prolegómenos y elementos del derecho canónico universal y particular de España.

Quinto año.

Disciplina general de la iglesia y particular de España. Curso de disciplina eclesiástica general y particular de España, por el doctor D. Joaquín Aguirre. Disciplina eclesiástica general de Oriente y Occidente, la particular de España, y última de Trento, por Caparrós.

Derecho público. No habiendo un texto acomodado para esta asignatura, los catedráticos esplicarán los fundamentos de la constitucion política de la monarquía española.

Derecho administrativo. Derecho administrativo español, por D. Manuel Colmeiro. Elementos del derecho administrativo, por D. Manuel Ortiz de Zúñiga. Instituciones del derecho administrativo español, por D. Pedro Gómez de la Serna.

Sexto año. Ampliacion del derecho español.—Historia crítica y filosófica de los códigos y de sus principales disposiciones, y de las novedades que introdujeron.

Mientras no haya obras de texto acomodadas á esta asignatura, los catedráticos adoptarán por guía para sus esplicaciones uno de los libros designados para texto de la historia del derecho español; y por su orden, sin repetir lo que los discípulos estudiaron en el nuestro derecho, considerando en general nuestros códigos en la parte civil, bajo su aspecto histórico-crítico, filosófico y literario, utilizando los trabajos hechos por nuestros jurisconsultos en esta importante parte de la ciencia.

Después entrarán en el exámen interno de las disposiciones de los códigos por su orden cronológico, señalando las variaciones sucesivas que sufrieron las diferentes instituciones, fijándose en las causas que influyeron en las alteraciones, ventajas é inconvenientes de las novedades causadas hasta fijar las disposiciones vigentes de nuestro derecho.

Los catedráticos recomendarán la lectura de las monografías ó tratados especiales más selectos de las principales instituciones ó compilaciones.

Teoría de los procedimientos. Elementos de práctica forense, por D. Manuel Ortiz de Zúñiga.

Tratado académico forense de procedimientos judiciales, por los doctores D. Pedro Gómez de la Serna y D. Juan Manuel Montalván.

Estudios prácticos ó curso elemental de práctica forense, por D. Juan María Rodríguez.

Séptimo año. Ampliacion del derecho español. parte mercantil y penal, y fueros particulares.—Historia crítica-filosófica de los códigos y sus principales disposiciones, y de las novedades que introdujeron. (Segundo curso.)

Mientras no haya libros de texto arreglados á esta asignatura, se procederá por un orden análogo al del curso precedente. En la parte de fueros particulares los catedráticos harán notar las variantes con nuestro derecho común en los de Aragón, Cataluña, Navarra, Vizcaya, Alava, Guipúzcoa y Mallorca.

Para la parte mercantil se designan los libros siguientes:

El código de comercio extractado con esplicacion al pie de cada artículo, por D. José de Vicente, cuarta edición. Tratado del derecho mercantil de España, por don A. B., abogado de Barcelona.

Para el derecho penal. Código penal concordado y comentado, por D. Joaquín Francisco Pacheco.

El código penal explicado, por D. José Castro y Orozco y D. Manuel Ortiz de Zúñiga.

Comentarios del nuevo código penal, por D. Tomás María de Vizmanos y D. Cirilo Alvarez Martínez.

Práctica forense. Esta asignatura no tiene texto por no haber en ella esplicaciones técnicas. Todo el tiempo deberá invertirlo los alumnos en trabajos prácticos, dirigidos y corregidos por los profesores, que les harán notar los defectos que aquellos contuviesen, y precisar las fórmulas de los escritos.

NOTARIADO. Primer año. Derecho civil. Biblioteca de escribanos, ó tratado teórico-práctico para la enseñanza de los aspirantes al notariado, por D. Manuel Ortiz de Zúñiga, quinta edición.

Elementos del derecho civil de España, por los doctores D. Pedro Gómez de la Serna y D. Juan Manuel Montalván.

Sala novísimo, por D. Joaquín Romero Ginzó.

Segundo año. Práctica forense. Biblioteca de escribanos, por D. Manuel Ortiz de Zúñiga, quinta edición.

Tratado académico forense de procedimientos judiciales, por los doctores Laserna y Montalván. Instituciones prácticas, ó curso elemental de práctica forense, por D. Juan María Rodríguez.

Otorgamientos de instrumentos públicos. Biblioteca de escribanos, por Ortiz de Zúñiga. Tratado elemental sobre el otorgamiento de instrumentos públicos, por D. Juan Ignacio Moreno.

FACULTAD DE FARMACIA. Primer año. Mineralogía de aplicación. Lecciones de mineralogía, por D. Agustín Yañez: un tomo.

Elementos de mineralogía, por Brad. Elementos de historia natural, traducidos por D. José Rodríguez: cinco tomos.

Zoología de aplicación. Lecciones de zoología, por D. Agustín Yañez: un tomo.

Elementos de zoología, por D. M. Edwards y A. Comte, traducidos al castellano, un tomo.

Materia farmacéutica mineral y animal. Tratado de materia farmacéutica, por D. Manuel Jimenez: un tomo.

Historia natural de las drogas simples, por Guibourt, primer tomo, traducción de D. Ramon Ruiz.

Segundo año. Botánica de aplicación. Lecciones de botánica, de D. Agustín Yañez: un tomo.

Manual de botánica descriptiva, por D. Vicente Cuitanda y D. Mariano del Amo: dos tomos.

Materia farmacéutica vegetal. Tratado de materia farmacéutica, por D. Manuel Jimenez: un tomo.

Quinto año. Farmacia química-inorgánica. Tratado de farmacia operatoria, por D. Raimundo Fors y Cornet: dos tomos.

Tratado de farmacia experimental, por D. Manuel Jimenez: dos tomos. Curso completo de farmacia, por Le Canú, traducido al castellano: dos tomos.

Quinto año. Farmacia química-orgánica. Curso completo de farmacia, por Le Canú, traducido al castellano.

Tratado de farmacia teórica y práctica, por Soubeyran, traducido de la última edición: dos tomos. Tratado de química orgánica, por J. Liebig, traducido al castellano: tres tomos.

Quinto año. Práctica farmacéutica. Las obras destinadas para tercer y cuarto año.

FACULTAD DE MEDICINA. Primer año. Física y química de aplicación, anatomía general y descriptiva.

Física de aplicación á la medicina. Tratado elemental de física general médica, por D. Antonio Rivero y Serrano: dos tomos.

Lecciones de física médica, por D. Manuel Losela y Rodríguez: un tomo. Química aplicada á la medicina. Prontuario de química médica, por D. Juan Chavarri.

Elementos de química, por A. Bouchardat, traducidos al castellano de la segunda edición. Tratado de química médica, por D. Francisco Mercader y Bernal.

Anatomía general descriptiva y práctica. Tratado de anatomía general, descriptiva y topográfica, por D. Lorenzo Boscasa: tres tomos.

Compendio de anatomía general descriptiva y topográfica, por D. Agapito Zúñiga: dos tomos. Nuevo manual de anatomía general, por L. G. Marchescauz, traducido por D. Francisco Méndez Alvaro: un tomo.

Tratado completo de anatomía general, por F. Heule, traducido por los redactores de la Biblioteca escogida de medicina y cirugía: un tomo.

Manual del anatómico disector, por Ernesto Alejandro Lanth, traducido por D. Carlos Quijano y Mallo: dos tomos.

Año segundo. Historia natural aplicada á la medicina, fisiología é higiene privada.

Historia natural aplicada á la medicina. Elementos de historia natural médica, por Aquiles Richard, traducido por D. B. Rolón Obrador.

Tratado de historia natural médica, por M. E. Iwards y A. Comte, traducido al castellano.

Fisiología. Ensayo de antropología, ó sea historia filosófica del hombre, por D. José Varcla Montis: cuatro tomos.

Compendio de fisiología, ilustrado con láminas, por Mulier, traducido por D. Francisco Alvarez y D. Nicolás Casas.

Manual de fisiología, por D. Juan Rivot y Ferrer.

Higiene privada. Elementos de higiene privada, por D. Pedro Felipe Monlau: un tomo.

Tratado completo de higiene, por Carlos Loude, traducido al castellano.

Manual de higiene, por el doctor Foy, traducido al castellano: un tomo.

Tercer año. Patología general, anatomía patológica, terapéutica, materia médica y arte de recetar.

Patología general. Tratado elemental de patología general y anatomía patológica, por D. Francisco de Paula Folch y Amich: un tomo.

Tratado completo de patología general, por Clomel, traducido al castellano.

Tratado elemental de patología general y semeiología, por Hardy y Dehier, traducido por D. Cayetano Balseiro: dos tomos.

Anatomía patológica. Manual de anatomía patológica, por D. Manuel José de Porto: un tomo.

Tratado elemental de patología general y anatomía patológica, por D. Francisco de Paula Folch y Amich: un tomo.

Terapéutica. Tratado de terapéutica general, por D. Luis Oms y D. José Oriols Ferreras.

Tratado de terapéutica y materia médica, por Trouseau y Pidoux, traducido al castellano.

Tratado elemental de terapéutica médica, por L. Martinet, traducido por D. Lorenzo Boscasa: un tomo.

Materia médica. Manual de materia médica, por Milne Edwards y P. Vavasseur, traducido por D. Luis Oms y D. José Oriols Ferreras: dos tomos.

Curso de materia médica ó de farmacología, por Foy, traducido por D. Juan Bautista Foix y Gual: dos tomos.

Elementos de terapéutica y materia médica, por D. Ramon Capdevila: un tomo.

Arte de recetar. Arte de recetar á formulario práctico, por D. Juan Bautista Foix, un tomo.

Arte de recetar, por Trouseau y Revert, traducido al castellano: un tomo. Nuevo tratado del arte de recetar, por D. Agustín Rosell.

Cuarto año. Patología quirúrgica, operaciones, anatomía quirúrgica y vendajes. Nuevos elementos de cirugía y medicina operatoria, por Beguin, traducidos por D. Ramon Fraix: dos tomos.

Tratado completo de cirugía, por Chelms, traducido por D. A. Sanchez Bustamante: tres tomos.

Tratado completo de vendajes, apósitos y curas, por Gerdy, traducido por D. José Rodrigo y D. Francisco de Santa Ana: dos tomos.

Quinto año. Patología médica, obstetricia, enfermedades de niños, clinica quirúrgica.

Patología médica. Tratado completo de medicina práctica, por Hufeland, traducido al castellano.

Tratado elemental de patología médica, por D. Juan Drumont: dos tomos. Tratado elemental de patología médica, por L. Martin, traducido por D. G. Roure y Fernandez: dos tomos.

Obstetricia. Tratado práctico de los partos, por Moreau, traducido al castellano.

Tratado práctico del arte de parlear, por Chailly, traducido por D. F. Méndez Alvaro.

Manual de obstetricia, por Antonio Drugés, traducido por D. José Rodrigo: dos tomos.

Enfermedades de mujeres. Tratado completo de las enfermedades de las mujeres, por D. José Arce y Luque: tres tomos.

Tratado elemental de las enfermedades de las mujeres, por D. Luis Oms y D. José Oriols Ferreras: dos tomos.

Enfermedades de los niños. Tratado práctico de las enfermedades de los niños, por Barrier, traducido por D. Luis Oms y Garricolas y D. José Oriols Ferreras: un tomo.

Tratado completo de las enfermedades de los niños, por Schultz y Wolf, traducido por D. Santiago Palacios y Villalva: tres tomos.

Enfermedades de mujeres y niños. Tratado elemental de las enfermedades de las mujeres y de los niños, por Fabre y D'Huc: nueva edición española.

Clinica quirúrgica. Manual de la clinica quirúrgica, por Tavernier, traducido al castellano: un tomo.

Los señalados para patología quirúrgica y operaciones.

Sexto año. Clinica médica, medicina legal, toxicología. Clinica médica. Prolegómenos de clinica médica, por D. Ignacio Ameller.

Aforismos y pronósticos de Hipócrates, traducidos al castellano.

Las obras señaladas para patología médica. Medicina legal. Tratado de medicina y cirugía legal, por D. Pedro Mata: dos tomos.

pobre) que llevaron el peso de la última compañía teatral. Haría mal. En cuanto a la compañía, solo podemos decir que corren buenas noticias acerca del mérito de los actores.

El Circo está ya constituido. Se preparan en este teatro producciones nuevas, tanto originales como traducidas, y entre otras sabemos de una zarzuela en que hará su primera prueba un inteligente compositor español, que ha obtenido en el extranjero uno de los triunfos mas completos y mas halagüeños para el corazón de un artista. El libreto es obra de un distinguido escritor muy conocido y justamente apreciado del público.

Parace que la célebre y simpática Matilde nos abandona definitivamente por algun tiempo. Con suélanos de tan sensible pérdida la esperanza de que su ausencia no será larga, y que muy pronto volveremos a aplaudirla en nuestra escena.

El albrastro de gas continúa dando motivos muy fundados de queja a esta población, que solo por el olor se apercibe alguna vez de que posee esta interesante mejora. Queremos que las calles estén alumbradas de noche, podrá ser una exigencia del público; pero el empeño de la empresa en tenerlas a oscuras, es ya una pesadez de malísimo gusto. Hace pocas tardes sorprendió uno de nuestros amigos a dos individuos de sexo diferente que platicaban cariñosamente en la acera.

—¿A qué hora vendrás a buscarme? preguntaba la hija de Eva al enamorado varón.

—A las seis y cuarto.

—No, a esta hora está todavía muy claro.

—¿A las siete?

—Tampoco, a esa hora todavía no está bastante oscuro: ven cuando esté encendido el gas.

Los viajes a Londres y su carrera, por medio de la *Exhalación*, siguen llamando la atención de los curiosos, y sobre todo de los que gustan de ver mucha tierra. Los carruajes que salen de Recoletos recorren la distancia de aquí a la capital de la Gran Bretaña en poco mas de cinco minutos, comprendiendo en este tiempo el paso del estrecho. Aconsejamos a los que no hayan emprendido todavía esta excursion, que aprovechen el buen tiempo, y sobre todo que, para hacerla, prefieran salir de noche, pues como la empresa responde de vuelcos y de robos a mano armada, y el camino es como una sala, se pueden atravesar los alrededores de la coronada villa, después de anochecido, sin peligro de la vida ni del bolsillo.

CRONICA DE MADRID.

La corrida de toros verificada en la tarde de ayer, ofrece escasamente materia para una gaceta, y mucho menos para un artículo especial. Nos contentaremos, pues, con decir que fué mala, malísima por parte del ganado, si exceptuamos el primer toro del duque, que dió algun juego; de los demás, dos llevaron percos, y uno banderillas de fuego. La gente de a caballo trabajó a gusto del público, distinguiéndose el tío Lorenzo. De los espadas no quisimos hablar, no por Curro Cuchares, que ayer, como siempre, dió puebas de su extraordinaria inteligencia, particularmente en el traseco del sétimo toro, sino por otra persona que le toca muy de cerca, pero que estará siempre a cien leguas de él como matador. Del

espada Trigo, el que lo haya visto trabajar ayer, comprenderá nuestro silencio, y al que haya tenido la fortuna de no verlo, no queremos darle un mal rato.

—Como muestra de la exactitud con que dan ciertas noticias nuestros colegas transpirentes, copiamos a continuación un ejemplo curioso tomado de la *Independencia belga*, y en que este periódico hace notar con bastante chiste cómo se les va la pluma a los gaceteros de Sena.

Dice así el párrafo que traducimos:

«Un periódico que suele andar a caza de novedades, refirió hace pocos días en sus columnas el suceso siguiente: «Un drama terrible acaba de impresionar vivamente a todos los habitantes de la calle de Bouloy. Un caballero español, el señor B... y M... dueño de una inmensa fortuna, se había prendado de una joven de extraordinaria hermosura é hija de un comerciante de provincia alojado en la misma fonda. El hidalgo, después de varias circunstancias que el periódico refiere con alguna extensión, pidió la mano de la interesante joven, que le fué negada por el padre. Aquella noche el enamorado mancebo se levantó la tapa de los sesos y se arrojó al mismo tiempo por el balcón. Al registrar sus efectos fueron encontrados en su cuarto papeles muy importantes dirigidos al embajador de España, algunas cartas para su familia, sus últimas instrucciones dirigidas al dueño de la fonda acerca de su entierro, y una cantidad respetable en dinero.»

Esta relación, larga y minuciosa en todos sus detalles, conmueve al lector, y hace temblar a los lectores, que, como consecuencia necesaria, se ponen a reflexionar sobre la vehemencia de las pasiones castellanas, y sobre la crueldad de los comerciantes y padres de provincia. Sin embargo, a esta relación sigue una postdata que dice así: «Entre los detalles que preceden, hay algunas inexactitudes que nos apresuramos a rectificar. El extranjero no era español, sino americano. No se llamaba B... y M... sino Guerrero.»

Tampoco era inmensamente rico, sino simple dependiente de una casa de comercio.

No ha sido una desesperación amorosa la que lo condujo al suicidio, sino una monomanía de que había dado ya algunas muestras.

Tampoco es exacto que hubiera en el hotel ningún negociante de provincia, ni ninguna joven.

No ha dejado papeles para el embajador de España, ni cartas para su familia. Tampoco ha dejado dinero, puesto que los gastos del entierro han sido adelantados por la autoridad española.»

—Tenemos entendido, dice el *Faro de los Tribunales*, que el temor de gravar el presupuesto del Estado aplazará por algun tiempo la anunciada y tantas veces su-pendida reforma de tribunales. Sensible es que este inconveniente retarde la adopción de una medida que reclama imperiosamente las circunstancias, y cuyas inmensas y reco ocidas ventajas, si se pautan a la vez, como es debido, los códigos de procedimientos, no pueden compararse con su coste material.

Aun no se ha provisto, y según hemos oído, tardará todavía en proveerse la presidencia de sala que en el tribunal supremo ha dejado vacante el fallecimiento del Sr. Mier.

—Parece que el actual gobernador de Madrid, en su primera visita al Saladero, dispuso ya aquella autoridad que se surtiese este edificio con doble porción de agua, para poder atender al aseo y limpieza del mismo, ordenando que se blanqueasen las habitaciones de los presos y los dormitorios generales, y en-

cargando al alcaide se fregarán los suelos, escaleras y demás sitios que lo necesiten; que no se diera motivo a reclamaciones; que continuaran en el lugar de distinción los presos políticos, y que todos los empleados de la cárcel se guardasen cuantas consideraciones sean compatibles con la seguridad de su prisión, permitiéndoles comunicarse con sus familias mayor número de horas que a los demás compañeros de desgracias.

—El regimiento de Granaderos ha recibido órdenes de marchar de guarnición a Zaragoza. En su lugar vendrá el regimiento de Estremadura.

—Hace dos días que se encuentra en esta corte el señor ministro de la Guerra.

—El Chicalero se encuentra ya bastante restablecido de su enfermedad. Es probable que trabaje en la corrida próxima.

—Está próxima a terminarse en el supremo tribunal de Guerra y Marina la causa formada al subteniente retirado de infantería D. Rogelio Hernández, por muerte a Gaspara Abasca, en el paseo de la puerta de Bilbao a Chamberí. El tribunal inferior ha impuesto al procesado la pena de cadena perpetua, y este ha interpuesto apelación de dicha sentencia. Le defiende ante el supremo tribunal de Guerra y Marina el licenciado D. Carlos Modesto Blanco, promotor fiscal que ha sido de diferentes juzgados, y últimamente de Torrelaguna.

—Con el título de *Gato encerrado*, se ha presentado al teatro del Circo una zarzuela, de la cual puede asegurarse que ha de hacer reír de lo lindo. Esta producción es además notable por la facilidad y soltura con que está versificada.

—En la Cruz se representó antes de anoche, a beneficio de la Paz, el drama traducido del francés con el título de *La condesa de Altemberg*. La concurrencia no era grande, el drama no hizo gran efecto, la ejecución fué mediocre. La beneficiada fué la que hizo algo bueno. Débilmente pidieron algunos de los concurrentes que se presentara el traductor; pero se hizo saber al público que el traductor era desconocido.

—Ya que las autoridades no han conseguido que los muchachos dejen de jugar a la pelota en sitios donde corren peligro los transeúntes de recibir alguna pelota, desearíamos que con-iguieran al que no se juega a la pelota en las inmediaciones del teatro de Oriente, por mas que este juego sirva de entretenido espectáculo a algunos agentes que lo presencian sin decir hoste-ni-muste.

—Durante la pasada semana parece han ingresado en las cárceles gran número de vagos y mujeres públicas. Mucho ha de trabajar, sin embargo, la policía para que Madrid se vea, si no enteramente libre, al menos un poco aliviado de semejante plaga.

—La junta del teatro del Príncipe ha hecho proposiciones al Sr. Vago para formar parte de la compañía que en dicho coliseo va a funcionar en el próximo año cómico. La circunstancia de encontrarse aquel escogido artista recorriendo algunas provincias con el objeto fantástico de dar funciones a beneficio del hospital de la Princesa, le impide contratarse por ahora en teatro alguno. El público madrileño no dejará de sentirlo por la escasez de buenos actores que tenemos.

—Si la empresa del teatro Real desea complacer al público, haría bien en disponer para el próximo temporada la representación de los *Hoguenots*, el

Profeta y *Guillermo Tell* ó alguna otra ópera de las que actualmente están llamando la atención en el teatro de la Opera de París.

—En el teatro Real se están cerrando los arcos de la fachada que dá a la plazuela de Isabel II, con objeto de establecer allí el taller para pintar decoraciones.

Esto era necesario por las pocas piezas capscas que han quedado en la parte principal del edificio a consecuencia de haberse establecido en él el conservatorio de música de María Cristina con todas sus dependencias.

Los palcos segundos están sufriendo una reforma, que consiste en hacerlos corridos, y dar mayor elevación y anchura a los asientos.

—Antes de ayer fué el primero de los cuatro días abiertos al abono en el teatro Francés para que los abonados del invierno anterior puedan renovar, y mas de las tres cuartas partes lo verificaron. Infinitas personas se presentaron en solicitud de nuevos abonos, que no se les pudieron dar hasta ver si quedan localidades disponibles el día 21. Desde luego vemos con el mayor gusto este afán que se manifiesta por los espectáculos teatrales.

—El jueves 23 se abrirá el Príncipe, dirigido por Julian Ronea y asociado a otros artistas. Cuenta esta sociedad con la cooperación de muchos escritores que se han comprometido a sustentar este teatro. Empezará sus trabajos esta compañía con un drama original del Sr. Ariza, titulado *La fuerza de voluntad*. A esta producción seguirán probablemente una comedia de la Sra. Avellaneda, titulada *La hija de las flores*; *Los dos cuáqueros*, comedia original del Sr. D. José María Divz; *Caridad y recompensa*, de D. Eugenio Rubi, y *Guillermo el volatín*, drama arreglado a nuestra escena por D. Isidro Gil.

—En los primeros días de la próxima semana se abrirá también el teatro de Variedades, empezando probablemente con el drama *Adriana Lecouvreur*; a este seguirá otro drama del Sr. Breton, titulado *El Valor de una mujer*, y después una traducción del Sr. Vega.

—El Sr. D. Pio de la Sota, fiscal de imprenta de esta corte, ha trasladado su habitación a la calle de Atocha, número 39, cuarto tercero de la derecha.

—He aquí algunas observaciones hechas por un consumidor, sobre el estado en que se encuentran al público en esta corte los artículos de primera necesidad. Podrá ser que su lectura predisponga a una indigestión a algun estómago delicado; pero también es bueno que no dejen de tenerlas presentes los dependientes de la autoridad local a quienes toca velar por que no se cometan estas estafas con los compradores y se eviten los perjuicios que son consiguientes a la salud, si se usan los comestibles adulterados como se acostumbra en los mas de los puntos.

Las carnes y los pescados, espuestos como se hallan generalmente a todas las influencias atmosféricas en los puestos de venta de nuestros mercados, donde el aseo y la limpieza son costumbres poco conocidas, se corrompen en la mayor facilidad y pasan muy a menudo en semejante estado a la cocina de los particulares.

El aceite, uno de los condimentos mas usuales de nuestras comidas, suele venderse mezclado con sebo, estraido indistintamente de toda especie de animales.

Las leches son unos de los alimentos mas susceptibles de alteración y adulteración, y que rara vez se despacha pura, combinándose con mil sustancias, entre las cuales es tal vez la menos perjudicial el almídon que sirve para espesarla, cuando, para aumentar

su cantidad, y por consiguiente su valor, se añade una gran cantidad de agua.

El chocolate, y sobre todo el chocolate barato, cuyo precio infimo no está en relación proporcional con el de los elementos que le constituyen, se elabora frecuentemente de cacao variado, de harina de patatas, de arroz y hasta de polvo de ladrillo.

Personas sensatas y que parecen hallarse bien informadas, aseguran que el vinagre contiene en grandes cantidades ácido sulfúrico.

En fin, no hay uno de los artículos de primera necesidad que no se venda alterado ó adulterado, sin contar el vino, cuyo despacho es una de las industrias mas lucrativas, por ser la bebida mas usada, después del agua, y recibir tan fácilmente todo género de composiciones con otras sustancias, como el agua misma, el campeche, etc., etc.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *Saa Eustaquio y compañeros mártires*.—Vigilia.

BOLSA.

Ayer no hubo Bolsa por ser domingo. En el Bolsín se hicieron, no obstante, algunas operaciones.

Los precios corrientes eran ayer los que siguen:

3 por 100 consolidado. 47
3 por 100 diferido. 24 9/16
Amortizable de primera. 12 1/4
Id. de segunda. 6 7/16
Acciones de San Fernando. 104 1/2

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSF.
	REAUMUR.	CENTIG.			
7 de la m.	17 s. 0.	104 1/10	0.26 p33/4	O.	Nublado.
2 del d.	24 s. 0.	30 s. 0.	0.26 p33/4	O.	Id.
6 de la t.	20 3/4 s. 0.	25 3/4 s. 0.	0.26 p31/2	O.	Id.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.
Saló a las 5 h. 43 m.—Se pone a las 6 h. y 3 m.

LUNA.
Pasa por el meridiano a las 6 h. y 4 m. de la t.

Aparece a las 11 h. de la m.—Se oculta a las 9 h. y 11 m. de la n.

Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 11 h. 53 m. y 36 s.

El día dura 12 h. y 18 m. La noche 11 h. y 42 m.

Madrid, 1852.

IMPRENTA DE EL DIARIO ESPAÑOL,
A CARGO DE A. ANDRÉS BABI,
calle de Santa María, número 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL NUEVO SISTEMA LEGAL

DE PESAS Y MEDIDAS,

PUESTO AL ALCANCE DE TODOS.

POR

MELITON MARTIN,

Ingeniero de la Compañía madrileña del Gas.

TERCERA EDICION.

Esta obra es la única exposición completa del nuevo sistema métrico publicado hasta el día; y en prueba de su superioridad sobre todas las demás de su clase, se podían citar numerosos testimonios espontáneos remitidos al autor por varios profesores de in-truccion del reino. Las tablas que la acompañan son tan completas y exactas como se puede apetecer, y se dá gratis con cada ejemplar un

bro primoroso y de tamaño en 4.
Se vende a 10 rs. en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Monier, Carrera de San Gerónimo; de Bayllé Baillière, calle del Príncipe; y de Hernando, calle del Arenal; y en provincias, en las administraciones de correos y principales librerías del reino.

Nota. Los profesores que deseen acostumbrar a sus discípulos al manejo del metro, base del sistema, podrán dirigir sus pedidos (franco de porte) al autor, calle del Humilladero, núm. 16, quien les remitirá sueltos a real cada uno.

AL SOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confección a medida respondiendo de su buen asiento.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE

DERECHO Y ADMINISTRACION,

6

NUEVO TEATRO UNIVERSAL DE LA LEGISLACION

DE ESPAÑA E INDIAS.

Se ha publicado la entrega 44, ó sea la 4.ª del tomo 5.ª

Cada entrega consta de 18 pliegos casi en folio, ó sean 72 páginas a dos columnas, y su precio 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de 10 entregas.

Para facilitar a los nuevos suscritores la adquisición de la obra sin que hagan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los suscritores 20 rs. mensuales en Madrid y 24 en provincias a cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y además lo correspondiente a las entregas que se vayan publicando.

Continúa abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encarnación, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y además en las librerías y corresponsales de la empresa en Madrid, provincias y Ultramar.

EL DERECHO ESPAÑOL,

Revista de Legislación y de Jurisprudencia

CIVIL, ADMINISTRATIVA Y ECLESIASTICA.

POR UNA SOCIEDAD DE ABOGADOS.

Se publican tres secciones cada mes en los días 10, 20 y 30.—1.ª, Jurisprudencia.—2.ª, Legislación.—3.ª, Didáctica.

Se ha reanidado la entrega novena, en que concluye el *Proyecto de reforma del código penal*, por D. José Lorenzo Figueroa, fiscal de S. M. en la audiencia de Pamplona. Este proyecto se vende suelto a cinco reales en Madrid y seis en provincias.

Se suscribe en Madrid en la administración central, calle de la Flor baja, número 24, y en las librerías de la Publicidad, Monier, Cuesta y Tiesio, a 5 rs. por un mes, 14 por tres, 26 por seis y 30 por un año.

En provincias, en todos los corresponsales de D. Ramon Rodriguez de Rivera, a 6 rs. por un mes, 17 por tres, 32 por seis y 60 por un año, ó por medio de libranzas dirigidas a la administración central, al precio de Madrid.

Nota. Todos los que se suscriban por un año a *El Derecho Español*, pueden adquirir por 63 rs los tres tomos de *El Derecho*, *Revista de legislación*, que valen 90 rs. en Madrid y 108 en provincias; por 248 rs. los once de *El Derecho Moderno*, que valen 320 rs. en Madrid y 396 en provincias; y por 10 rs. el *Proyecto del Código civil*, que se vende a 24 y 28; pero únicamente en el despacho de editor propietario de dichas Revistas, D. Ramon Rodriguez de Rivera, y presentando el correspondiente recibo.

BIOGRAFIAS

DE LOS

OBISPOS CONTEMPORANEOS,

prelados y demas dignidades

DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.

Lujosísima obra, elogiada por la prensa madrileña, acompañada de magníficos retratos de cuerpo entero, a dos tintas, intercalada de viñetas y letras de adorno, autorizada por S. M. y demas personas de la real familia, dedicada a su eminencia el señor cardenal arzobispo de Toledo, y publicada por D. Vicente María Brusola y D. Niceto Hernandez de Fuentes.

Se ha repartido la entrega 10 y está en prensa la 11.

Se suscribe a 4 rs. una en Madrid y 5 en provincias, en su redacción, calle de la Estrella, n.º 16, cuarto principal, y en las librerías de Cuesta, Monier, Villa y Bayllé-Bayllière; y en provincias, en todas las administraciones de correos del reino.

CUADRO DE PESAS Y MEDIDAS MÉTRICAS

Y MONEDAS LEGALES,

DIRIGIDO POR D. J. AVENDAÑO Y D. M. CARDENA,

INSPECTORES GENERALES DE INSTRUCCION PRIMARIA.

Aprobado por el real consejo de instruccion pública y recomendada su adquisicion y uso, con especialidad a las escuelas, por real órden de 4 del corriente mes.

Este cuadro, cuya tercera edición acaba de publicarse con notables mejoras, tiene próximamente un metro y tres centímetros de largo y un metro 60 centímetros de ancho, y representa en su verdadera magnitud, forma y colorido las medidas, pesas y monedas, todo dispuesto de tal modo que con la mera inspección del cuadro se forma idea del sistema y de las medidas efectivas de uso común.

Se halla venal en la redacción de la Revista y la Aurora, calle de Alcalá, núm. 37, cuarto tercero, y en las librerías de Monier y Bayllé-Bayllière.

Aviso interesante.

El señor conde de Gazzeria acaba de publicar un cuaderno, que distribuye gratis, y dará lecciones tambien gratis hasta fines del corriente mes.

Con el auxilio de dicho cuaderno, cualquiera podrá fabricar licores superiores a los de Francia é Italia, y cuyo coste no excederá de cinco reales vellón cada botella de cuartillo y medio, y licores finos, que costarán de 26 a 28 cuartos.

La segunda parte del espresado cuaderno es la instruccion general para componer é imitar con el mosto todos los vinos mas apreciados de Europa.

Dos horas de lección bastan para aprenderlo todo. El señor conde de Gazzeria recibe todos los días, desde las doce de la mañana hasta las cuatro de la tarde, en su casa habitación, CALLE DE ALCALA, NUM 4, CUARTO PRINCIPAL DE LA DERECHA.

3 (4)

Colegio Central

DE

HUMANIDADES

DEL PRESBITERO

DON AGUSTIN PEDROSA.

incorporado a la universidad de esta corte,

plaza Mayor, palacio de la Panadería.

Está abierta la matrícula del próximo curso a pupilos, medios y esternos para la primera y segunda enseñanza, comercio, carreras especiales y adorno. Se envían reglamentos al que los pide.

(J. 28.)

8

8

8

8

8

8

8

8

8

8

8

8

8

8

8

8

8

8

8

8

8

8

8